

alienación religiosa

PERSPECTIVAS DEL PROBLEMA

La genérica expresión “alienación religiosa” se presta a una variedad de planteamientos:

— Análisis de la religión como superestructura, fruto de la conciencia subjetiva del hombre, producto de la limitación humana: es la tesis psicoanalítica de FREUD... y la perspectiva filosófica de FEUERBACH.

— La religión como superestructura-producto-de-la-dimensión-social-del-hombre, no ya solo de su propio mundo subjetivo: es la tesis de MARX...

— La religión como objeto de crítica por su carácter especialmente alienante: se trata del planteamiento de los ateismos contemporáneos.

— Alienación religiosa o alienación de la “fe”?: puede ofrecer un recto planteamiento del problema si se parte de la no coincidencia entre religión y fe, si se admite que el cristianismo en un sentido “no es una religión”.

— La alienación religiosa desde la autocrítica de las mismas religiones o del cristianismo: desde el interior de la estructura religiosa existe un movimiento liberador que trata de “superar” el inexcusable carácter alienante de las religiones, retornando a la vivencia religiosa como fuente de estímulo y humanización...

1.—La Religión “también” es alienante

Desde cualquiera de las anteriores perspectivas y en favor de la complejidad del problema es también justo no olvidar el “contexto” alienante en que se desenvuelve la vida del hombre. Es el hombre quien toma actualmente conciencia de su condición de pigmeo en medio de un mundo que amenaza continuamente con reducir su libertad personal, su capacidad de amor y de creatividad. En este contexto experiencial se hace indispensable analizar el carácter alienante de la religión.

De ese modo :

— Cabe analizar la alienación religiosa en su perspectiva estructural. Pero es necesario no perder de vista el carácter alienante de “toda” estructura en sí misma considerada. La estructura suele escapar al control humano en un determinado momento ; lo que exige un revisionismo permanente de cuanto trata de ahogar al hombre a pesar de tener por autor al propio hombre.

— Si consideramos la alienación religiosa desde el ámbito de las ideologías, conviene no dejar de subrayar la realidad alienante del mundo de las abstracciones acusada por el mismo MARX: las ideologías se habrían detenido en la afirmación del universo, careciendo lamentablemente de efecto transformador.

— Del mismo modo, la crítica a los encarnacionismos históricos de las religiones (crítica occidental a las “iglesias”) no nos debe hacer perder de vista el desencanto que sufrimos al constatar los encarnacionismos históricos de otros ideales y de otras “cosmovisiones”, “sistemas de pensamiento”, “humanismos”... Los socialismos establecidos ¿no constituyen una experiencia negativa en muchos aspectos a la sola distancia de unas décadas? Así parece reconocerlo la “revolución cultural”. Existe un “neomarxismo” revisionista promotor de interpretaciones más ambiciosas y sutiles de las tesis de MARX.

— Otro tanto nos ocurrirá ante las actitudes integristas y subsidiarias, acaecidas a lo largo de la Historia y engendradoras de situaciones alienantes desde cualquier “credo” religioso o ideológico: fanatismos, luchas fratricidas, “cruzadas”, ligas de moralidad, inquisiciones... Lo ocurrido a GARAUDY no está muy lejos culturalmente de lo acontencido a la pléyade de heterodoxos de todas las “confesiones”.

2. *Carácter peculiar de la alienación religiosa*

Aún teniendo en cuenta las anteriores observaciones, la alienación religiosa adquiere una importancia especialísima y una excepcional gravedad si se le considera en sí misma, al margen de cualquier otra relación cultural, ideológica o histórica :

— Porque la Religión se presenta como coronamiento del Humanismo integral (en su aspecto ideológico)

— Porque aparece como definitivo “sentido” de la vocación humana (dimensión existencial).

— Por ofrecer un modelo eficaz de “acabamiento histórico”, una esperanza-cierto, una “utopía”, una “futurología” (dimensión socio-política).

Si la religión es particularmente alienante como superestructura por excelencia, como fundamento y coronamiento de toda la realidad humana, el problema adquiere dimensiones de enorme gravedad. Y es aquí donde nos debemos detener. Este es el punto en cuestión: el que más debe interesarnos y preocuparnos, al margen de toda intención apologética y de todo apriorismo insincero.

3.—*Condicionamientos de nuestra situación cultural*

Al intentar este tipo de análisis no podemos olvidar nuestra doble condición de *occidentales* y de *cristianos*. Lo que quiere decir que nuestra reflexión deberá centrarse sobre el planteamiento que hace del problema de la alienación religiosa nuestra cultura-occidental-postcristiana. Y esto en favor del hecho que nos obliga a reconocer que el problema de la alienación religiosa no se concibe entre nosotros a nivel de “teoría”, sino como “praxis” concreta, planteada, de la que ya no podemos liberarnos.

En consecuencia prescindimos de puntos de vista inherentes a otras culturas, de las perspectivas de otras épocas, de las dimensiones del problema en el ámbito de otras religiones no cristianas:

A.—La cultura occidental actual nos proporciona datos muy precisos y enormemente elocuentes:

a) *Vive una fase de revolución cultural*, tratando de acortar las distancias entre “posibilidades” y “realizaciones”. Por lo que se piensa más en la transformación del mundo que en una nueva formulación ideológica del mismo. Domina la “praxis” y, en consecuencia, obsesiona el desarrollo-integral-de-cada-hombre mientras urge el futuro.

b) *Trata de engendrar un Humanismo nuevo*: en el que el Hombre se define y reconoce como responsable de la situación actual de sus hermanos-oprimidos y de las posibilidades inmediatas de remedio (frente a la Historia).

El nuevo Humanismo se presenta con notas cargadas de congruencia: es *revolucionario, secular, democrático y comunitario*.

B.—La nueva situación cristalizada repercute inevitablemente en la esfera de “lo religioso”, poniéndola gravemente en cuestión. Dos consecuencias de enorme repercusión social tienen lugar de modo definido:

a) *La Secularidad* (el Humanismo nuevo es secular): como proceso de independencia y subsistencia de la esfera profana. Se trata de la

liberación humana de la tutela religiosa, para todos los ámbitos y desde todos los puntos de vista.

b) *El Ateísmo Sistemático*: o la aceptación del ateísmo como parte integrante de un sistema-práctico-transformador-del-mundo. Desde esta perspectiva se contempla la Historia como "historia-de-sucesivas-liberaciones", como historia-de-salvación. Comenzando por convencer al hombre de algo que se constituye en fuente de la liberación-como-proyecto: que fuera del hombre no existe *otro protagonista interesado* en una auténtica liberación del hombre. El hombre debe aparecer así y proyectarse como demiurgo - autor - de - su - propia - historia - concebida - como - tiempo - de - liberación.

4.—*Polos sobre los que gira la constatación occidental del carácter alienante de la religión:*

Nuestra reflexión puede ya centrarse en dos problemas precisos que constituyen las coordenadas que delimitan la implícita acusación del carácter alienante del fenómeno religioso y, en particular, del cristianismo.

A.—*Centrémonos primero en las notas comunes a los ateísmos modernos:*

a) Ante todo, la característica común a todas las formas de ateísmo contemporáneo es su *punto de mira que no es Dios, sino el Hombre.*

El ateísmo participa del carácter antropológico reflejo de todo el pensamiento contemporáneo. Por lo mismo, en su aspecto negativo, más que una crítica de Dios es una crítica de la religión. Y en su aspecto positivo constituye una clara afirmación del hombre, de su crecimiento y plenitud, de su madurez.

b) Estas características aparecen de modo excepcional vividas en el ateísmo marxista: Para el marxismo el esfuerzo histórico del hombre hacia su libertad está animado por una certeza: la liberación del hombre se logrará, las alienaciones quedarán superadas, el triunfo final de la lucha histórica será el bien.

El conflicto radical entre marxismo y fe religiosa se agudiza en el nivel de los fines. Para Marx la esencia de la religión está en la afirmación de la *total dependencia del hombre respecto a Dios, en el servicio total del hombre a Dios.* La relación religiosa para él se identifica, después de HEGEL, con la *relación entre amo y esclavo.* El esclavo es del amo, del dueño, no tiene en cuanto tal una finalidad propia, un valor propio.

En tales condiciones la relación entre "grandeza de hombre" y "gloria de Dios" *se presenta en términos de rivalidad.* Es preciso escoger. El marxismo escogió al hombre, la negación de Dios es condición para la afirmación del hombre. *El marxismo es un ateísmo en la medida en que*

es un humanismo. La religión, en consecuencia, engendra una alienación radical: priva al hombre de su derecho fundamental de ser valor absoluto, puesto que presenta a Dios como absoluto, único autor y dueño del hombre.

B.—*La Secularización:* En una primera lectura el fenómeno de la secularización se presenta como la afirmación de la consistencia propia y de la autonomía de *la esfera profana en relación con la esfera religiosa*. No caracteriza formalmente el orden objetivo, sino la postura del hombre frente al mismo; ni mira al mundo en sí, sino al mundo-para-el-hombre. Por último, no se presenta como un estado, sino como un *proceso*, más aún, como una ley histórica.

Las ciencias de la naturaleza primero, las del hombre más tarde, han tomado conciencia de su autonomía en relación no sólo a la teología, sino a todo tipo de perspectiva religiosa. Para las ciencias Dios no es ni siquiera una hipótesis de trabajo, desde el momento que no responde a ninguno de los problemas que ellas se plantean. Esta postura es denominada a veces "ateísmo metodológico".

En el proceso de secularización todo ocurre como si Dios no existiese: el dominio del hombre sobre la naturaleza y sobre la historia aparece no sólo como un hecho, sino como un valor fundamental que penetra el ideal del hombre y de la humanidad futura. La conciencia de libertad humana transforma la idea misma de valor, haciendo surgir una *actitud moral creadora* y una concepción del hombre como *fuerza de valores*. Este descubrimiento lleva a la toma de conciencia de la autonomía de los valores en relación con la esfera religiosa: dichos valores *encontrarían en sí mismos la suficiente justificación*. De aquí el carácter laico de la moral, el derecho, la política, los movimientos sociales... Esto implica en particular una secularización de la *autoridad*, cuyo origen no se encuentra en Dios, sino en la voluntad popular.

Estando caracterizado principalmente el proceso de secularización por elementos positivos, se define esencialmente en relación a la *religión*, y más precisamente *en relación a una fase religiosa de la Historia Humana*. Por lo que la secularización presenta, al menos en sus orígenes, un carácter polémico, tanto más acentuado cuanto más obstinada es la *resistencia que le ofrecen las religiones*: tal proceso es aceptado como experiencia de edad adulta y como liberación de las tutelas que caracterizan la infancia y que pretenderían fijar la etapa infantil de la Humanidad. Esta consideración pone en evidencia los elementos afectivos del proceso.

Lo que la secularidad critica a la religión no es tanto la privación de valores profanos que sufre el hombre, cuanto la *imposibilidad que este padece de no poder tener acceso a los valores sino bajo tutela*.

Lo que permanece como más impresionante en el proceso de secularización es el *carácter global que presenta*. Desde el punto de vista subjetivo, la consistencia y autonomía del orden profano no es solamente de este o aquel sector, sino de un conjunto orgánico, de un mundo que se basta a sí mismo, que está satisfecho a pesar de que no cuenta en él *la presencia de Dios*. El movimiento es global en el sentido que compromete al conjunto de la personalidad, sus aspectos intelectuales y afectivos, conscientes e inconscientes, llevando a pensar y a vivir a diversos niveles como si Dios no existiese. En relación a este problema del hombre, *a esta nueva imagen del hombre, es como deberá definirse la nueva imagen de Dios*.

5.—*Perspectivas de inmediato futuro*

Parece que la acusación del carácter alienante de la religión adquiere en Occidente, con manifiesta proyección de futuro, las siguientes características:

— Se presenta como reacción a la esencia de la religión en sí misma considerada: crítica práctica a los planteamientos de la relación Dios-hombre (postura central de los ateismos contemporáneos); rechazo de una imagen axiológica del universo humano, del mundo de los valores, supeditada a la tutela religiosa (postura del proceso de secularización de la cultura).

— Positivamente exige la construcción de una nueva imagen de Dios que *pueda coexistir con la nueva imagen del hombre*. No se admite la posible existencia de “derechos” ajenos a los proclamados “derechos del hombre”. Toda otra realidad, si trata de existir, deberá saber supeditarse.

Desde el punto de vista de la religión se impone una defensa seria y auténtica del carácter absoluto del hombre y de su autonomía en la esfera que le es propia y que se explica por sí misma. Establecida esta frontera, la religión podría tener su propio lugar. Aunque sólo en un segundo momento —más dialéctico que cronológico— pudiera hablarse de una posible relación de ambas esferas e intentar, de nuevo, la relación inevitablemente enriquecedora de estos dos aspectos del único Humanismo integral.

CONCLUSIONES

Desde la perspectiva de la crisis religiosa de la cultura Occidental podemos aventurar alguna conclusión que nos sirva de punto de partida para ulteriores matizaciones :

1.—Se considerará alienante la religión que continúe presentando las relaciones Dios-hombre de acuerdo con el paradigma “siervo-señor”, “patrón-esclavo”...

2.—Mantendrá fuerza alienante la religión que se resista al proceso de secularización, la que rechace la existencia de un universo laico de valores, o la que continúe considerando que los valores “terrestres” son sólo “medios” para la consecución de los “celestes”.

3.—Pecará de alienante la religión que exima con cualquier pretexto de las responsabilidades acerca de la edificación de la ciudad temporal, o del compromiso en la defensa de cuanto promocióne y desarrolle integralmente al hombre.

4.—Será justamente acusada de alienante la religión que aparezca tutelando un “orden establecido”; la que pretenda imponer a los hombres los medios “ideales” de conseguir el cambio que se presenta con carácter radical y urgente: como si el hombre careciera de capacidad para realizar su papel ineludible de protagonista.

5.—Tampoco se librará de la acusación de alienante la religión que no impida a los hombres el caer en nuevas idolatrías —más sutiles por más elaboradas— como serían: el dar valor absoluto a una ideología, a un partido, a un instrumento económico, a una estructura, a un procedimiento, a un sistema...

6.—Pecará de alienante la religión que pretenda mantener una realización “precoz” de las relaciones entre las esferas de lo profano y lo sagrado (situación de cristiandad, por ejemplo)...

La madurez humana obliga a las religiones a abandonar oficios de subsidiariedad. El cristianismo, en concreto, deberá señalar el carácter de la relación con Dios más en la línea del amor y la colaboración (alianza); el carácter gratuito (gracia) de Dios y de la salvación en Cristo, que no sustituye a la naturaleza; la equiparación práctica entre “gloria de Dios”, “reino de Dios” y “promoción humana”; el culto en “espíritu” y en “verdad”, de acuerdo con la honradez del propio corazón y la fidelidad a la conciencia personal; el interés por el desarrollo de la humanidad como participación eficaz en la instauración del Reino de Dios que se presenta como reino de verdad, justicia, libertad, amor y paz.

A la luz del Misterio de Cristo deberá llegarse a la convicción de que Dios sale fiador de quien da la vida por sus hermanos. El Misterio de la Resurrección de Cristo iluminará y presidirá todo esfuerzo de liberación y desarrollo, puesto que en Él aparece el hombre llamado a una superación infinita de su propia realización histórica.